

Desde mi balcón

Yolanda Teresa Bonady

A través de esta columna deseo mostrar algunas facetas de personas que en su tránsito por la tierra dejaron una herencia cultural y levantaron su voz en forma permanente para que la cotidiana existencia de su provincia o región dé un vuelco y la milenaria cultura con paisajes soñados donde el humilde guerraco contempla el acontecer en sus ritmos, presencias y silencios el desarrollo cultural acorde al tiempo.

Nana como la llamaba su padre demostró desde niño su talento, gustaba de la danza, la música el baile. En los años de estudio humanístico ya se inclinaba la pasión por la lectura, los ensayos de viajar, de conocer el país, así llegó a los rincones más apartados del desierto, a Pica, Bolivia e hizo grandes amigos y amigas con quienes mantuvo permanente comunicación epistolar.

En el liceo, ya conocían sus aptitudes y eran muy bien recibidos sus actuaciones artísticas en eventos culturales, además investigaba, escribía poesía, cuentos fantásticos y no dejaba de llamar la atención en sus escritos sobre acontecimientos que dejaron huellas en la población entre los años 1930-1940 del siglo pasado, terremoto y pestes que diezmaban la población de Arica.

En 1944, esta hija a la capital a estudiar derecho, matriculada en el Escuela de Leyes y con una mochila de nostalgia parte al encuentro de su futuro, pero el destino le tenía reservada sorpresa y pronto las tertulias y encuentros con literarios del momento la llevan a reconocer que la Nana poeta está más inclinada que nunca, intercambia ideas, lee poemas, escribe sin descanso, además que extraña demasiado a sus padres.

Deja sus estudios y regresa a su región Arica incorporándose de lleno al quehacer cultural, participa de las tertulias en el Hotel Pacifico, allí se juntan pintores, poetas, médicos y muchas otras personalidades con inquietudes por las artes.

Nana impulsa y organiza abren las puertas de su casa a los artistas, poetas y actores e incluso junto a ellos instala una oficina en pleno centro de la ciudad para que realmente se convierta un despoque en el ámbito cultural. Los amigos pláticos con Alfredo Rastón, actores locales Enrique Carriz y Carlos Solari y otros celebran la Zona Aduanera Liberada, por Carlos Ibáñez del Campo, presidente de Chile. Es la época del despoque y se olvidan los sufrimientos, mejora la situación económica y todos están alegres con los católicos.

Nana cocina maternidad y tiene un hijo, con quien lleva el placer de convivir y compartir recuerdos maravillosos de esa gran mujer que fue su madre. Después de unos instantes se amortó su mirada por la emoción.

Nana poeta, conoció a los grandes literatos: Nicanor Parra, Andrés Bello, Pablo Neruda, Francisco Gabilondo, Mario Balmori, Lafourcade, etc.

En el año 1954 don Enrique Lafourcade edita en la empresa Zó Zaq "Antología del cuento chileno", incluyendo un cuento de Nana.

Nana Balmori selecciona sus trabajos y los incluye en su "Antología De La Poesía Nortina". Nicanor Parra la felicita por sus poemas y le obsequia un libro, "María Aníbal", la página dedicada en el libro su humilde negro, piconilla, loca, suecista, resultando una conjunción de poemas. Ya antes don Nana en sus versos que circulaban entre los ant y rito, que las personas se preocupan de la paz: "Mientras existan niños descalzos y hambrientos a mí que me importan

En un poema canta,

¿Sabes que he descubierto hoy? Que la tristeza está multiplicada? que, hay una tristeza para el pelo tristora fina de alpaca? Hay una tristeza para el viento tristora móvil y blanda? Hay un tristeza para los labios humedecidos de mentiras? Hay una tristeza para los ojos, tristora dulce de cristal, hay una tristeza para el corazón / tristora liviana de plátano? Hay una tristora para el estómago? tristora secreta y vegetal? Hay una tristora para los brazos? tristora de viejos y jóvenes? Hay una tristora para los dedos? tristora sencilla de pan? Hay una tristora para las piernas? tristora comoda de espadín? Hay una tristora para los pies? ¿tristora golosa de tierra? Y hay por fin una tristora para la piel? tristora de agua y de sexo. En por eso, tal vez que cada día amanecí Unedí amanecí. Día amanecí hoy amanecí Dios! con una tristora nueva! la flor del tiempo!

Este libro fue prologado por Andrés Bello y causó admiración en los escritores y público en general, eran de tal belleza las antipoesías que difícilmente podían ignorar a esa mujer alta y delgada con una simpática amebadora. Otro de sus libros titulada "Carmelito" fue escrito en conjunto con el poeta peruano Wilton Ochoa y publicado en 1977.

En 1955 la Municipalidad de Arica le concede el premio Municipal por su libro y la trayectoria literaria, además de su participación en Encuentros nacionales e internacionales.

Nana, fue grande y sigue siendo grande en el corazón de los arriqueños, un ejemplo de amor y Pablo Neruda lo reconoció en la televisión italiana cuando lee sus poemas y le dice: "Nana tus versos no me gustan me entusiasmam".

Antipena de Arica conocida como Nana Gutiérrez

28X185

Desde mi balcón [artículo] María Teresa Bonelly

Libros y documentos

AUTORÍA

Bonelly, María Teresa

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Desde mi balcón [artículo] María Teresa Bonelly

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa